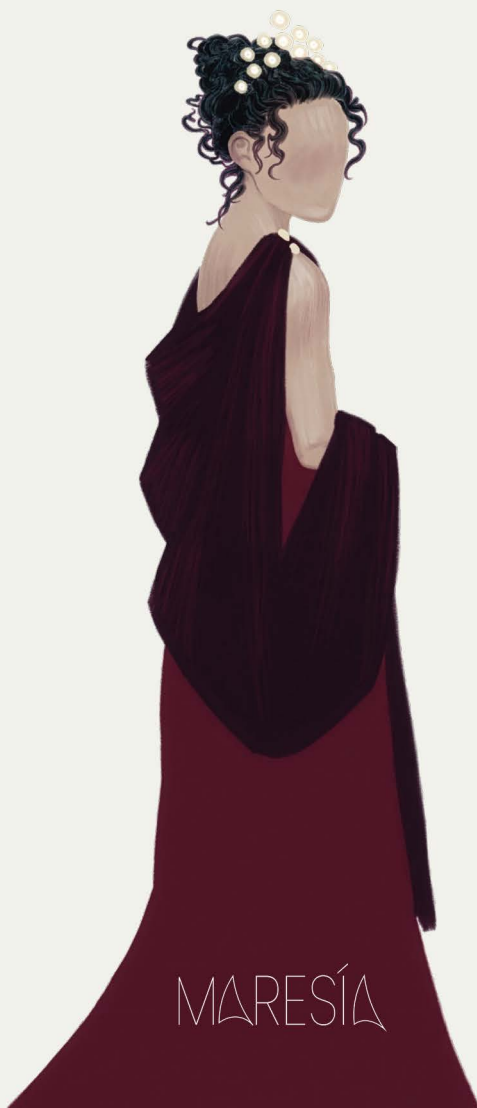


La emperatriz

Valle Mozas

2.^a
ed.



MARESÍA

LA EMPERATRIZ

Valle Mozas

MARESÍA

Pie de Pãgina

Índice

PRÓLOGO	11
I	15
II	29
III	57
IV	87

AFELIO

El huésped de un cuerpo con el nombre prestado visita el
[mundo como un turista.
No entiende la distancia entre dónde está y hacia dónde va
porque volver es un vértigo y no un destino
cuando está tan lejos como el Sol de la Tierra en julio.

El huésped de un cuerpo con el nombre prestado
rehúye encontrarse porque será una conclusión no alcanzada.
No sabe si cabe en lo que ama, así que se derrama en lo que
[hace
y espera el permiso para ser alguien nuevo.

El huésped de un cuerpo con el nombre prestado
ha heredado la soledad del cielo porque busca las estrellas de
[día.
Cree que está solo, pero tal vez no.
Quizá se desorientó y cogió el camino que le separaba de sí
[mismo.

No morir no te convierte en superviviente.
Estoy aquí,
pero no sé qué significo.

EL PIRATA

Soy un pirata en el mar que flota y llora en agua salada.

Todos me miran
pero nadie me ve soñar cada noche con navegar el cielo.
El desarraigo ha roto mi brújula
porque no sé sobrevivir en un suelo inundado.
No quiero herir a mi costa,
pero desde que me arrojaron al océano
y posé las manos en mi timón
supe que me esperaba otro puerto.

Deseo que la violencia de las olas
embista mi barco y lo
eleve.

Atravesaría cada noche sin estrellas
sobre la luna menguante como barca,
y la oscuridad del cielo me recordaría
que cuando un gigante devora el mundo
los deseos los cumple tú.

Siento a la vida en su forma típica
como una traición personal.
Las agujas del reloj de la existencia
bailan al compás de la decadencia
cuando no quiero cumplir su ritmo de expectativas.
Soy un pirata en el mar que flota y llora en agua salada,
y no sé nada, excepto lo más importante:
mi piel se llenará de arrugas, pero mis recuerdos no.

Solo cuando sea el capitán de mi vida
sabré que fue
extraordinaria.

LAS BRUJAS

El humo de la hoguera ascendió tanto
que al tocar la luna llena pareció un interrogante.
Cuando el aire entre nosotras se incendió,
no vimos arder ningún deseo porque estábamos todas aquí.

Me han enseñado que bailar junto a las llamas
hará que me queme
y donde otros convoquen al tribunal
ellas solo verán que he vivido.

Nos reconocemos en la luz
y nos sostenemos en la sombra.
Crecemos junto al fuego, pero a su lado
nunca hay juicio.

Guardan mis secretos de ónix repartidos en sus bolsillos
para que su peso no me impida alzar el vuelo.
Que el jurado ponga el grito en el cielo;
nosotras somos una con la tierra.

Cuando ardo, ellas me dicen
que la vida empieza muchas veces.
Necesito que me lo recuerden
cada vez que me convierto en polvo:

en mis cenizas, me leen el futuro.